

CORREO DE LOS CIEGOS DE MADRID

DEL VIÉRNES 16 DE FEBRERO DE 1787.

Rasgo político moral. Es muy antiguo el deseo de que las mugeres tuviesen el entendimiento un poco mas adornado de lo que generalmente lo tienen; pero hasta ahora se ha cuidado mas en esta parte de sus atractivos para la sociedad, que del interes de las costumbres. Sin embargo, ¿no será posible mirar este objeto baxo el último punto de vista? Que las mugeres sean admiradas, es indiferente; pero importa mucho que sean respetadas. Esto se conseguiría, si tuviesen mas conocimientos; y por consiguiente mas recursos en la conversacion. Los hombres que las tratan, no se verían en la alternativa de hablarlas continuamente de modas, de galanteria, ó de murmuracion. La indecencia y la frivolidad no presidirían tan de ordinario en nuestra concurrencia con las mugeres. El corazon, y la imaginacion de estas se hallarian ménos expuestos á la seduccion. Las madres de familia podrian presentarse con dignidad, y adquirirían diariamente nuevas luces para su propia conducta, y para la de sus hijos. Los dos sexos se ocuparian de continuo en ilustrarse mutuamente, en vez de procurar envilecerse y degradarse. No es esto pretender que todas las mugeres sean otros tantos sabios; pero sí el abuso y la afectacion del saber es en ellas digno de ridiculizarse, deben con mas razon exponerse á la risa pública los perjuicios de la ignorancia. Es muy corto el número de las mugeres que saben leer correctamente, y son innumerables las que casi aun no tienen una leve tintura en los principios de la religion que profesan. De aqui, ¡quántas consecuencias fatales! Contémpleslas y llórelas el hombre ilustrado y sensible, y ármense los que puedan, para cortarlas ó impedir las.

Rasgo de virtud. Aunque es bastante sabido el siguiente rasgo de virtud, que se nos

ha remitido para publicarlo, lo executamos no obstante por ser en realidad digno de estenderse, y por las reflexiones que le acompañan.*

En Faleria, al presente Santa María di Falari, en los estados de Italia, sucedió por los años 391 de la fundacion de Roma, que como toda la juventud de las casas mas ilustres de la ciudad, estaba entregada al cuidado de un solo maestro, este tenia obligacion de sacarlos en tiempo de paz al campo, para exercitarlos en los juegos y manejos convenientes á su educacion y profesion militar; y durante la guerra, y en el sitio que á Faleria tenia puesto el Dictador Camilo con el ejército de los Romanos, no dexó de hacerlo, para facilitarse la perversa accion que premeditaba. Un dia por fin se los conduxo insensiblemente al ejército de los Romanos, y se los presentó á Camilo, ponderándole el servicio que le hacia, pues en la posesion de aquellos jóvenes, se hacia dueño en el instante de Faleria, por ser todos hijos de los principales de la ciudad; pero Camilo, hombre en quien se dexaba ver con todo su realce la virtud, mostrando el mayor enojo y sorpresa le dixo: "Pérfido indigno, repara que el General y pueblo á quien te diriges, no puede pensar tan vilmente, ni ser cómplice en tu negra perfidia; que nosotros nos preciamos tanto de justos, como de valerosos, y que la naturaleza y la humanidad, tienen sus leyes fijas y precisas, que nosotros hacemos honor de conservarlas." Despues de esto lo hizo desnudar y atar, y armando á cada muchacho de una buena vara, mandó que á azotazos lo conduxesen ellos mismos á la ciudad. Una accion semejante bastó para que al instante se entregasen los Falarienses, llenos de la mayor gratitud.

No puede ménos de admirarse en este pasage la heroicidad de Camilo, y el brillo

de su gran virtud: la perfidia del maestro la realza mas, y manifesta quan apacible es en un corazon. No agigantaron los Romanos de otra suerte su corto poder, ni empezaron á decaer, sino quando esta misma virtud y honradez, dexó de ser el primer movíl de todas sus acciones. Admitiendo Camilo la indigna oferta del vil maestro, hubiera ganado la ciudad; pero con qué circunstancias? Atrayéndose el comun enojo de los Falarisenses, que justamente indignados, y arrebatados de la mayor cólera, á vista de tan horrible traicion, se hubieran aprovechado del instante mas favorable, para que despues de reducir en cenizas su indigno conciudadano, hubieran saciado con el logro de su libertad, y daño de los Romanos su justa rabia; en lugar de que obrando Camilo como noble virtuoso, se atraxo la ciudad con las mas vivas demostraciones de reconocimiento; con el mayor desinterés, y sometándose con la mayor lealtad y gusto, grillos meramente voluntarios, y por consiguiente los mas durables: gloria que solo consigue la virtud, único asilo de los que sólidamente quieren sobresalir en qualquiera cosa.

Conclusion del aviso á los escritores. Dícen que la áspera crítica, y sátira burlesca solo lleva el fin de limpiar la nacion de malos escritores, é intimidar con ella, para que no se den al público obras sin mérito conocido, y erudicion notoria: que estas son unos juguetes de ingenio, que no traen daño, ni ocasionan perjuicio; pero estas razones las hallo yo tan toscas como el entendimiento de quien las dice. Esas sátiras y burlas escritas tan sin prudencia, no limpian la nacion de obras sin mérito, ni erudicion, ántes la empañan y afean, aumentando consigo mismas el número de ellas. El fin es gracioso! ¿Acaso no tiene el sabio Monarca vasallos eruditos, sin cuya aprobacion no permite se impriman los libros? ¿Pues para qué necesitamos las burlas y mofas? Ya oigo me dicen, que estos dan pase algunas veces á los que no le merecen. ¿Y qué? porque estos no hagan lo debido, hemos de hacer nosotros lo injusto?

El ingenio en fin no se hizo para jugar, sino para producir inventos útiles á la sociedad, y propios al adelantamiento. Ea, rasgue esos pliegos. Todo esto dixo el horroroso fantasma, y yo atónico mirando su semblante fiero, me hínqué de rodillas, y con voz compungida le dixe: Protesto á V. S. Fantasmeria, que en jamas de los jamases volveré á escribir contra *Antioro*, ni contra sus obras, ni contra el zapatero que le calza, ni el peluquero que le peina. Y para que conozca estoy verdaderamente arrepentido de haber obrado mal, hago firme propósito de borrar mi culpa, escribiendo desde ahora sobre todos asuntos superficialmente, sin tocar ninguno con seriedad, ni á fondo, para que quede Vmd. mas confirmado en mi arrepentimiento.

Esto me dixo; y dexandome sin pulsos, desapareció. Gracias á Dios ya alentamos, señor Apologista, señor Censor, y todos los demas reos de lesa fantasma. Alerta, abrid los ojos, que asan papelillos. Yo lleno de miedo les escribo este aviso en mi rustico estilo para su gobierno y mejor porte. Y para que sepan á quien han de agradecer este acuerdo, les hago saber, que mi nombre y apellido es Fr. Damian Cosme del Desengaño: soy de otra provincia, y estoy hospedado en la calle de la Advertencia. Dios les libre á Vmds. del fantasma (porque es indecible lo que mandibulifrangibulea) como lo desea su afectísimo servidor y capellan.

Corta. Señor Vecedor de la despensa literaria Ciega: Muy Señor mio, y mi estimado dueño.

El que no tiene mula,
coche, ni silla,
tenga paciencia y ande
de infanteria.

Mil veces oí á mi abuela (que de Dios goce) este cantarcillo, y no ménos ocasiones me daba con semejante texto, quando en tiempo de todos me veia entrar en casa lleno de zurrapas, juanetes y jarras, maldiciendo mi destino. Á la verdad tenia razon sobrada la buena señora. Quien no tiene coche, ni quien se lo preste por un invierno tan largo, cómo ha de andar si-

no montado en su figura? Pero ¿cómo es posible salir de los límites de la pulcritud moderna, quien *ab ortu*, *usque ad occasum* ha nacido petimetre? Allá en el tiempo de Maricastaño, en la era de D. Berenguel y Doña Urraca, y en el siglo de las paletinas, manto, pecibú y escusalí de fleco, se acomodaban los estados al tiempo. Nadie censuraba el uso ageno. Pero ahora se hila mas delgado. En esta edad de oro, un petimetre civilizado ha de andar en falsete sobre el barro con un calzado finísimo, aunque suban una quarta las puches. En esta época ilustrada, un politico culto ha de usar de media de seda blanca, aunque chaparree mas que quando enterraron á Vigotes, que los peces pican las estrellas. ¿Qué groseria no es ante la sociedad de prosopopeya, presentarse uno á un personaje illustre con medias de lana basta? ¿Pues qué si son abatanadas con un tejido de hilos como bordones de harpa? ¡Jesus me valga! La plaza de soez y toско es la de ménos precio. Hablo experimentado; y como ofendido de este maldito abuso, acudo á la justificacion de su estafeta, para que en defensa de la infanteria, promulgue ley á la caballeria, que en adelante nos reciba con botas, con media de lana, estambre, algodón, hilo, ó de la materia que mas nos acomode, y el temporal permita, ó nos subministre abasto de coches, que á su vista nos conduzcan tan relimpíos como sus señorias se merecen. Con esto ceso, sirviendo de contrapunto á la seguidilla de mi abuela la siguiente.

El que gastar no pueda
mula ni coche,
sea su conveniencia
su mejor porte.

Dios guarde á Vmd. con un millon de subscriptores los muchos años que le desea su afecto servidor *D. Lucas Aleman y Aguado.*

Otra. Muy señores míos: Remito á Vmds. la siguiente letrilla, para que puesta en tono musical, se cante con toda solemnidad la víspera de la festividad del padre de las Musas. De Vmds. apasionado servidor y amigo *Pasqual Palominos.*

Apolo, pues que Dios eres,
é imploramos tu favor,
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

La Madamita Francesa
Bowille se pensó en suana,
que era manejar la pluma
manejar la polonesa;
y pues que tomó una empresa
á sus fuerzas superior:
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

A las mulas de las norias,
y un buen caballo frison,
producirán torozon
las Cartas consolatorias;
y ya que te hazo notorias
las flaquezas de este autor:
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

El editor del Juzgado,
y el sacristán de Berlinches,
mas que en verano los chinchés,
nos han, señor, molestado;
y pues tal desaguisado
es en mengua de tu honor:
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

El pobre de Caldevilla
y la Histórica lección
han ido en coche simon
al hospital de Sevilla;
de los dos la taravilla
dá á un tiempo risa y dolor:
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

Si *Lázaro Laxarillo*,
y nuestra *España triunfante*
tienen humor egrotante,
y mueren de garrotillo,
hombre no habrá, ni chiquillo,
que no os dé gracias, señor:
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

Apolo, pues que eres justo,
y es justo nuestro clamor,
libranos con tu poder
de todo mal escritor.

• *Carta de Fuenlabrada de los Montes en la Mancha.* Muy señores míos y amigos: No

puedo ponderar á Vm^{ds}. lo agradecido que les soy por haberme favorecido en su Correo n.º 18 del Viernes 1.º de Diciembre, estampando á la letra mi carta sobre el orgullo de la nobleza : y siendo mi animo dar parentescos muestras de un fiel patriota, y que ansioso solícito dar fomento á la perdida erudición Española, y coadyuvar con quanto sea posible, hasta cercenar al vicio su perniciosa jurisdiccion ; no obstante á mi tierna edad, que me hallo sin mas bibliotecas que las grutas de los feos y tremendos lobos, de que abunda esta tierra, y ocupado en una obrilla (que á la mayor brevedad daré á luz) para bien de nuestros nacionales (que es mi mayor gloria y regocijo), aunque me sean desagradecidos, prometo á Vm^{ds}. para mayor adorno de sus periódicos poner en cada uno un rasgo *historico-civil*, y otra *politico-moral*, en lo que procuraré recopilar las mas bellas é instructivas especies en honra y gloria de Dios, y de nuestra España.

Ya habrán Vm^{ds}. conocido (aunque mas mi insuficiencia) el santo zelo que anima á mi pluma ; y así, si Vm^{ds}. quieren valerse de la oferta, podrán tan luego como reciban esta, dirigirme la resolucion que fuese de su agrado, para que comunicando el caso con quatro lobos, zorras y javalies me trato estrechamente de ordinario, me franqueen los casos mas raros y gustosos que sazonen mis papeles. De Vm^{ds}. verdadero amigo *D. Francisco Antonio Cabellos y Mesa*.

Duda 7.ª del preguntador. Es constante, que la medicina es la ciencia ménos cierta que hay ; y así vemos, que no ha habido junta de médicos donde todos concuerden en la enfermedad, y en los remedios, aun explicada la complexion, vida, síntomas, &c. del paciente, por el médico de cabecera, ó por sí mismo.

Se nota al mismo tiempo, que viene un médico, y todo lo cura con agua, otro con vomitivos, y otro con sangrias: esta receta siempre el purgante, ó pol-

vos N. aquel el parche, el refresco, &c. El Dr. Juan señala caldo y agua : el Dr. Pedro, ni uno ni otro, sino chocolate y jaropes.

Yo no entiendo qué es esto ; pues ellos sanan á los mas, cada uno siguiendo con aquel medicamento y régimen curativo, que se propusieron al echarse á volar y á matar.

Estoy viendo la respuesta, que vendrá á ser poco mas ó ménos.

Nadie se muere hasta que Dios quiere, citando los parages donde sin comadre, ni médicos nacen, viven y duran los hombres hasta que no pueden mas.

Pero como no soy yo solo quien tiene esta duda, sino que somos una infinidad los curiosos en asunto que tanto nos interesa, espero una respuesta pacífica, y con tino.

Libro. Compendio Histórico de las Grandezas de la Coronada Villa de Madrid, Corte de la Monarquía de España. Por D. Joseph Antonio Alvarez y Baena, vecino y natural de ella. Un tomo en 8.º en casa de D. Antonio Sancha á la Aduana vieja : su precio 10 rs. en pasta, y 8 en pergamino. En los primeros capitulos se da una breve noticia de la situacion, clima y antigüedades de Madrid, con un mapa en que se demuestra el primer sitio que ocupó, el de la muralla que tuvo hasta la conquista hecha por el Rey D. Alonso el VI, y las dos extensiones que ha tenido despues. Luego se trata del estado presente de esta Villa, empezando por las puertas y paseos que la circundan, su Ayuntamiento y jurisdiccion: las Parroquias, Conventos, Hospitales, y demas Sanuarios : los palacios, edificios Reales y públicos : y los Estudios y Academias, dando de todo rason de su principio, y noticia de las cosas mas notables, como son fábricas, imágenes y alhajas, &c. con algunas notas históricas y curiosas, para lo que se han visto varios archivos y libros originales.